

Popularfilm



COGRABADO
134-Barcelon

N.º 76

Filmoteca
Precio: 20 cts.
de Catalunya

Capitol Cinema y Coliseum

Hoy estreno

Mary
Pickford

en

La pequeña vendedora



Es una superproducción que sólo "La muñeca del mundo" puede hacer..., combinando la ternura de una historia de amor, con la jovialidad y alegría que la ha hecho célebre en todo el mundo.

CADA PRODUCCIÓN UNA MARAVILLA DE ARTE



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

12 ENERO DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quílosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quílosco

Un gran animador del film latino

Entresacamos los siguientes párrafos del artículo «Le triptyque Abel Gance», publicado por Jean Arroy, en París, a raíz de la presentación de «Napoleón»:

«¿Cómo expresar el lirismo, el empuje, el aliento, el ritmo, la plástica admirable de este apoteosis? Henri Clouzot escribía recientemente: «Hay que reconocer que algo ha cambiado en los dominios del lirismo y de la epopeya, desde que el más completo, el más significativo de los cineastas ha proyectado el hombre del destino en la más gigantesca pantalla que el espíritu humano osara realizar. Si en el concierto de elogios de los periódicos ha podido oírse una nota discordante de críticos más o menos sinceros, es que la tribu irreductible de los partidarios del cinematógrafo puro y de las acrobacias de la cámara toma-vistas, ha visto lo que un maestro podía hacer de grandioso recogiendo todas las torres de cubiletes donde estaban los pretendidos prodigios de laboratorio para emplearlas en la más prestigiosa evocación cinematográfica que jamás se haya visto. ¡Qué ironía que sea preciso impresionar millares de metros de película para hallar esa imagen alucinante de Bonaparte confundiendo con la cima ondulante de la montaña y que el gigantesco esfuerzo de un ejército de actores, de comparsas, de carruajes, de caballos, una avalancha de toma de vistas y de reconstituciones se borre como el humo ante el solo cuadro del desfile del ejército de Italia».

El poder expresivo de estas últimas escenas se aumenta con toda su sencillez. El estilo es desnudo, directo, despojado. Ningún abuso de técnica, nada de términos de detalle inútiles y estorbando; siempre lo justo, el ángulo preciso, armonioso y el movimiento interior de la acción que da el sentido exigido a las imágenes. El ritmo hace lo demás. La orquestación de estas imágenes sobre tres pantallas, nos da la primera sinfonía visual realmente digna de este nombre. Los lienzos se alumbran, se apagan, las imágenes acuden paralelas, simultáneas, superpuestas o sucesivas, se completan o se contradicen, invertidas, se multiplican por tres, idénticas o diferentes, las masas blancas y negras, los juegos de luz y de plástica se suman o se contrarían, los temas visuales corren, paralelos o alternando y se entrecruzan superponiéndose en sobreimpresiones sintéticas. Al margen de los ritmos individuales o de su fusión, nace un ritmo único, grandiosa orquestación de imágenes, de luces, de formas; sinfonía fotogénica que nos transporta muy alto y muy lejos. Música y poesía... Cinematógrafo.

Uno llega a imaginarse al compo-



tor al pie de la pantalla manipulando un teclado gigantesco.

Mientras esperáis esos prodigiosos días futuros, escrutad bien la pantalla, contemplad la primera sinfonía óptica que poseemos, llenos de toda esa música silenciosa y apasionada, lanzaos en ese huracán de ardientes luminosidades.

El águila pasa entre las nubes que estira la candente cabalgata de las Valkyrias revolucionarias. El trono se hunde con el estrépito de un trueno. El infierno entra en erupción e invade la tierra. La espuma salada se mezcla con la baba corrosiva en la comisura de los labios de la máscara infernal de Marat. Los ojos de Danton se inyectan de rojizas olas. Todo rueda, todo salta, todo da vueltas en un maelstrom catastrófico y el filo de la guillotina, alternando su relampagueo con el de las tempestades, cae y cae sin cesar. Saint Just, impasible, altanero y despreciativo, aspira la fragancia de una rosa y grita: «¡Chacales!». Una cabeza cae a cada minuto.

La inmovilidad de uno solo contra la anarquía de todos. «A vuestro sitio, señores». El corazón de la República empieza a latir. «La Revolución soy yo!». Todas las olas se entrechocan, todos los relámpagos fulguran, todas las guillotinas caen. Un viento loco se levanta, arrastrándolo todo y barriendo la República Universal. El sol se descubre; el diálogo con la gloria ha empezado. Las columnas se forman, las armas brillan, las banderas flotan al aire. La sombra del águila se proyecta en el camino. El Tentador les muestra la Tierra de Promisión. El águila se lanza; todos la siguen. Un astro nuevo aparece, un astro que va a cambiar la faz del mundo. Los Mendigos de la Gloria, abandonan la Historia por la Epopeya. La sombra del águila desciende por la otra vertiente de los Alpes. El alma de Bonaparte contribuye con las nubes a destruir y a construir mundos. El águila atraviesa esas nubes. El águila, es el alma de Bonaparte. El maelstrom tricolor acelera y amplifica el ritmo de su torbellino. El águila, las llamas, las olas, el sol, las nubes. Azul. Blanco. Rojo. Su madre, su amor, el mundo, su ejército, su corazón. Las olas azules, las nubes blancas, las llamas rojas. El águila. Las banderas. Los sueños. Las llamas. El mundo. Brienne. Leticia. Josefina. El águila. Llamas. Olas. Llamas. Olas. Llamas. Olas? Azules. Blancas. Rojas.

Esto sobrepasa al cinematógrafo. La Música Silenciosa ha nacido.»

Una película rica en cualidades humanas

Lo que es la última producción de Mary, según el conocido escritor americano Welford Beaton

Una pobre muchacha empleada en un gran almacén, se enamora del joven con quien trabaja y que resulta ser el hijo del propietario. Al ver la inclinación de su hijo, el padre trata de comprarla, pero resulta vencido por la dulzura de la muchacha. ¿Asunto viejo? Conformes. Pero a pesar de haber sido desarrollado cientos de veces el argumento de «La pequeña vendedora» es exquisito, tierno, dulce, patético y original. Técnicamente es un buen ejemplo de la producción cinematográfica. Es una obra que desde las primeras escenas se desarrolla suavemente, lo cómico y lo romántico alternan gratamente y todo está tan bien descrito y desenvuelto tan lógicamente, que no recuerdo haber visto un solo epígrafe narrativo. Al obtener tales resultados se llega a una conclusión que muchas veces he sugerido, y es que todo lo que el arte cinematográfico necesita son seres muy humanos y que los argumentos les den ocasión de actuar naturalmente. De esto proviene la grandeza de una película y no de los incidentes del argumento.

«La pequeña vendedora» ha sido tratada como un documento humano y la espléndida dirección hace de ella una de las películas más atractivas que se han visto en la escena, siendo su independencia de las rutinas cinematográficas una de las causas que la hacen más agradables. Un ejemplo: Mary acompaña a Rogers a su casa palacio, donde sus padres se asombran al saber que su hijo ama a una pobre muchacha dependiente de un almacén. Siendo de elevada cuna, no demuestran su emoción y se limitan a saludar a la joven con política como si fuera una simple huésped de la casa, no demostrándole lo que les disgusta la idea de que llegue a ser su nuera. Al mismo tiempo ella no procede como un clown, como sucede siempre en tales casos según las normas cinematográficas. Está nerviosa, casi patética, pero completamente humana. «Creo que tengo dolor de cabeza», dice casi suplicante.

En toda la película no hay una caricatura. Lucien Littlefield es un cartero demasiado viejo para su oficio, que siente sobre sus espaldas el peso de su carrera, cuando se desploma en una vieja silla y recapacita sobre el hecho de que su mujer sea una cosa inútil. La forma como se ignoran cosas sin importancia, es otra de sus excelencias. Carmelita, la hermana de Mary es arrestada, no sabemos por qué ni nos importa.

Demuestra también que los lugares románticos no son esenciales, presentando el romanticismo en lindas escenas detrás de un camión y una, exquisita, que tiene por local el interior de una caja de embalaje.

Refreshante: Bebida agradable con las Sales Litánicas Dalmau

«La pequeña vendedora» es una gran película, que añadirá brillo aún a una estrella tan rutilante como es la magnífica y pequeña mujer que es su mejor ornamento. El mundo espera grandes cosas de Mary Pickford y en esta producción no se verá desilusionado.

Desde hace mucho tiempo se viene pre-

dicando para que se hagan películas perfectas y siempre se ha dicho que es absolutamente imposible. Sin embargo, «La pequeña vendedora» es perfecta. Sam Taylor sabía lo que hacía cada vez que filmaba una escena; no ha habido ni tan sólo una que una vez filmada no haya sido utilizada, ni un escenario preparado que haya sido desechado. Por eso es perfecta. Es una cosa que se podía y se debía hacer en todas las producciones, para así obtener este resultado perfecto.

Buster Keaton en «El Colegial»

Buster Keaton, en su nueva película «El Colegial, para Los Artistas Asociados, arriesga su fama de profesional, al aparecer en el mismo estadio con amateurs del calibre de Bud Hauser, Kenneth Grumbles, Leo Barnes, Charles Borah, Mortan «Devil-May» Kaer, todos de la Universidad del Sur de California. «Wahoo» Sam

NOTA NECROLÓGICA

Con toda la efusión de nuestra alma, uniformos sinceramente al dolor que acaba de experimentar nuestro querido director y entrañable amigo Mateo Santos, por la irreparable pérdida de su querido hijito. En estos momentos de duelo y sentimiento esta Redacción cumple con el triste deber de comunicar a los lectores de «Popular Film» esta desagradable nueva.

A las muchas expresiones de pésame que recibe el compañero en este trance doloroso, añadimos el nuestro bien sincero.

Crawford, ex jefe del Tyrus Raymond Cobb en Detroit es el entrenador de base-ball de Keaton, y Ben Wallis el de remo (éste solía serlo de la Universidad de California). La tripulación rival está compuesta en su totalidad por ex colegiales y el team de base-ball en el que Keaton intenta ingresar, es el de la Universidad del Sur de California. Lo mismo que Charlie Paddock, Charlie Borah, sostiene el duro record de una carrera de 100 yardas en 3-5 segundos, durante la cual los agentes de Keaton permítan a quien quisiera que con cronómetro en mano comprobaran y juzgaran el resultado de la carrera.

Kenneth Grumbles, campeón mundial de colegiados, en obstáculos hace el 440 en 54.4.

Desde el punto de vista de Keaton y de Joseph M. Schenck, productor de las comedias de Keaton, el encanto de todo esto es que los amateurs aparecen en la película por su querida América... o por Los Angeles. El caso es, que Harry Brand, director de las producciones de Keaton, convenció a los campeones de la Costa del Pacífico, de que desarrollando sus aptitudes ante la pantalla en el Coliseum de Los Angeles, el film mostraría en todo el mundo el atractivo y las excelentes condiciones del local, y como consecuencia natu-

ral los Juegos Olímpicos de 1932, se celebrarían en Los Angeles. Dicho sea entre paréntesis, Mr. Brand era un eminente escritor deportivo antes de dedicarse al cinema.

Bud Houser, campeón mundial de disco y experto tirador, vencedor de ambos en las últimas Olimpiadas, Lee Barnes que fué un acontecimiento cuando se hallaba en la Escuela Superior de Los Angeles y campeón mundial y Olímpico en salto de pértiga, Leignton Dye, campeón colegiado nacional de tiro, Ed House capitán del equipo de base-ball de la Universidad del Sur de California, y Charles Unruh que corrió una milla en 4'19 2-5, aparecen en la película de Keaton. La tripulación la componen ex individuos de la Universidad de California, y de las de Washington, Cornell, Syracuse, Columbia, Stanford y del Lycee Haccard Lausanne de Suiza.

Las estrellas del atletismo son en la comedia el modelo de Keaton, quien cual el mono de Scopes, trata de copiar su estilo, sin lograr por supuesto resultado satisfactorio.

Otros artistas no colegiados secundan a Keaton en esta obra, entre los que figuran Snitz Edwards en el rol de Dean, Florence Turner (llamada en otra época «la muchacha de la Vitagraph») en el de madre de Keaton y Ann Cornwall en el de «la joven».

La dirección ha corrido a cargo de James W. Horne y está basada sobre una novela original de Carl Harbaugh y Bryan Foy.

En «El Colegial» también hace su aparición la extra más cara de Hollywood, ondeando un gallardete de la tripulación de su hermano político. Entre los trescientos extras nadie reconocerá seguramente a Constance Talmadge.

Crédito ilimitado a un compositor

En la nueva película de Charlie Chaplin «El Circo», que se estrenará en el Mark Strand el 14 de este mes, hay una variante en la confianza que se ha concedido al intérprete musical Arthur Kay, director del Chinese Theatre de Sid Grauman en Hollywood, y ex ayudante de director de la Boston Symphony Orquesta.

Mr. Chaplin le contrató en Los Angeles para la interpretación musical de «El Circo» y tan satisfecho quedó el comediante-productor, que ha concedido a Mr. Kay crédito ilimitado, siendo la primera vez que ha sido otorgado a un compositor cinematográfico.

El éxito de cuatro películas

Durante el mes de diciembre, las únicas cuatro películas que Los Artistas Asociados han presentado al público han merecido el honor de ser las únicas citadas como las mejores.

Estas han sido: El Circo, El Gaucho, Sorrell e Hijo, y El Demonio de la Danza.

Desde los comienzos de la historia cinematográfica no se recuerda que ninguna

Linfatismo: Se previene con las Sales Litánicas Dalmau

compañía haya merecido que en un mes todas sus películas hayan sido consideradas las mejores.

En el mismo mes se señala las mejores interpretaciones y en ellas se hallan: la de Charlie Chaplin en «El Circo», la de H. B. Warner en «Sorrell e Hijo» y la de Gilda Gray en «El Demonio de la Danza».

“El demonio de la danza”

Parece que Gilda Gray no quiere cesar nunca de sorprender a sus admiradores. Nadie esperaba grandes cosas de ella en «Aloma, la de los mares del Sur» e hizo una inteligente caracterización.

Más tarde, en «Cabaret», dió de nuevo algo que no se esperaba y ahora, en «El demonio de la danza», nos demuestra que es una artista consumada.

La película nos relata la historia de una hija de misioneros que ha sido criada por los Lamas en su monasterio, destinándola finalmente a ser la danzarina sagrada. El argumento en sí es una cosa corriente, pero «chaco» la película los vívidos ambientes y la espléndida dirección de Fred Niblo, ayudando notablemente la actuación de Gilda Gray y la de las diez danzarinas. Clive Brook, en su rol opuesto a la estrella, ayuda a que su actuación llegue a lo excelente.

El rol de reverendo ha sido concedido a Price

John T. Price, actor de carácter, ha sido escogido para interpretar el rol de Padre Salviererra en «Ramona», producción de la Inspiration-Edwin Carewe, en la que Dolores del Río, hará el papel del título. La compañía de «Ramona» ha vuelto recientemente del Sur de Utah, donde Carewe ha fotografiado algunas escenas de exteriores, estando en la actualidad filmándose los interiores en el Tec-Art Studios de Hollywood.

¡El Gaucho... es el asombro del mundo!, según el conocido crítico del “New York Herald” Jack Silver

¡Algo sucede en la cinematografía! Porque en esta época en que la moral en la escena hablada es apenas digna de mención, parece presentarse en el mundo cinematográfico un nuevo aspecto de moralidad. Lo que yo digo está completamente desprovisto de toda presión externa pero demuestra plenamente que se ha hecho «limpieza» en el drama cinematográfico y que un nuevo punto de vista se presenta en casi todas las grandes producciones que en la actualidad se están proyectando en Broadway. Y el «público» que no es la «bestia» que algunos empresarios tratan de hacernos creer, acuden a las películas sanas como las abejas pululan sobre un fragante campo de tréboles.

Un caso: «El Rey de Reyes». Sin propaganda preparatoria, esta obra maestra llegó a Broadway y conquistó la ciudad en una sola noche, y no porque se basa en un tema que estremece el corazón de muchos hombres y mujeres, sino porque demuestra que una película puede tocar los asuntos espirituales y hablar de las verdades más puras, sin que por eso sea sectaria o triste.

Y ahora viene Douglas Fairbanks... Douglas el puro atleta, Douglas el gran tipo de héroe muscular, Douglas a quien Theodore Roosevelt designó como el artista con un ciento por ciento de hombría... el que nos muestra un héroe pleno de dinámica energía, tan aficionado como siempre a las «proezas» y a los acrobatisms, en una película más emo-

Riñones: Regularizan sus funciones Sales Litfónicas Dalmau

cionante, más dramática que ninguna de sus anteriores producciones. Una película que resplandece con una llama espiritual... que obra milagros en el cuerpo y en el alma del héroe y los parias de «El Gaucho».

«El Gaucho» ha entusiasmado a Broadway y profetizó para él la más cordial acogida y el éxito más grande posible en el mundo entero.

Si Fairbanks hubiera tenido sus ojos fijos

en los teatros de habla hispana, considerándolos como los mejores mercados para sus producciones, no hubiera podido escoger un argumento más adecuado al ambiente hispano-americano, irresistible en sus cualidades dramáticas y asombroso en las ocasiones que ofrece al famoso Douglas para desarrollar sus aptitudes. Douglas trepa a los elevados árboles de los Andes, salta de rama en rama como si para él no existiera la gravedad ni las leyes de la física. Sus saltos mortales, sus movimientos en la silla del caballo, la forma en que desmonta, todo ello es un alarde de jinete consumado verdaderamente asombroso. Bebe, se embriaga y pega a la muchacha de su amigo con el salvaje método de hombre de las cavernas que tanto adoran los aficionados a la cinematografía hasta que una joven con faz de madonna le conduce a una capilla sagrada cuando ya su cuerpo está contaminado de lepra y una curación milagrosa se opera en su alma y en su cuerpo. De nuevo acude a la lucha, pero con más furor, monta con más ahínco, obliga a una manada de toros salvajes a entrar en las calles de la ciudad de los Milagros, siendo hasta el final del film el antiguo Fairbanks, con su energía poderosa, pero en la que resplandece la luz de la rege-

Prisma de inquietud

Porque es el alma, en sus anhelos, como una torre de cristales que sueña nuevos panoramas en su alalaya; amanecer que se bifurca en cada senda en un abrazo de ansiedades y espera un nuevo renacer. ¡Tantas las sendas que bifurcan en el tapiz del paisaje sus líneas blancas — un zafir es el anhelo de las almas — y en el silencio de la tarde tantas las sendas a seguir! Estremecida en inquietudes lleva una venda de cenizas. Se tornasola el panorama tremente el arco su canción en tanto el cielo desvanece un vuelo de águilas caudales y es el anhelo una oración.

C. PUERTAS DE RAEDO

neración espiritual y una valentía más gloriosa que la que desaparece ante el despertar de la conciencia...

Desde el principio hasta el final, la creación de Fairbanks conmueve y estremece por su vitalidad y vigor; por todos conceptos, es la mejor que ha hecho, demostrando un equilibrio y un dominio sobre sí mismo que no siempre han resaltado en su trabajo... pero no quiero estropear el deleite que encontraréis viendo «El Gaucho» relatándoos la emocionante historia de amor y aventuras que nos relata. En suma, es una buena película, admirablemente desarrollada por una admirable compañía, siendo especialmente notables las creaciones femeninas.

“Angeles del Infierno”

Alegremente vestidos con trajes de noche, del año 1914, más de cuatrocientos extras de Hollywood bailarán ante las cámaras de ténico color en los estudios de Los Angeles de la Metropolitan, el 20 de enero, es decir, para la película de aviación de Howard Hugues, titulada «Angeles del Infierno», en la que Greta Nissen, Ben Lyon, James Hall, Louis Wolheim, Thelma Todd y cientos de «aspirantes» del Central Casting Bureau, valsan en un bazar de caridad, situado en Londres durante la Guerra Mundial.

«Angeles del Infierno» es una película de los Artistas Asociados, cuyas escenas de ténico color serán interesantes, máxime viniendo como vienen después de «El Pirata Negro», de Douglas Fairbanks, y las escenas de sue-

ños de «El Jardín del Edén», de Corinne Griffith, que se están filmando por ese procedimiento, aun cuando el resto de la cinta es simplemente en blanco y negro.

Las películas de Gloria Swanson

«Gloria Swanson es uno de los miembros-propietarios de la compañía de los Artistas Asociados y, por lo tanto, sus películas serán distribuidas por los Artistas Asociados.»

Así ha declarado Mr. Joseph M. Schenck, presidente de la Compañía, en vista de las informaciones de algunos periódicos afirmando que miss Swanson distribuiría sus películas por otros conductos una vez que su segunda producción para los Artistas Asociados, «Sadie Thompson», fuera distribuida.

«Miss Swanson — añade Mr. Schenck — es miembro-propietario de la Compañía, junto con Mary Pickford, Norma Talmadge, Charlie Chaplin, Douglas Fairbanks, David W. Griffith, Samuel Goldwyn y yo mismo, por lo que continuará indefinidamente distribuyendo sus películas por medio de la compañía de la que forma parte; así que todo rumor que diga lo contrario no tiene fundamento alguno.

Mary, Douglas y Charlie son miembros-propietarios desde la fundación de la Compañía en 1919 y sus películas han sido distribuidas en todo el mundo por los Artistas Asociados, siendo los estatutos para miss Swanson los mismos que los de ellos, por lo que las mismas normas se aplicarán a todas sus producciones.»

Noticias breves

Caelyle Robinson, que fué durante cinco años (hasta 1922) director de propaganda de los estudios Chaplin, ha renunciado su cargo siguiendo al cese de Edward Manson, que a su vez lo ha desempeñado durante cinco años. Mr. Robinson se establecerá en Charlie Studios, 1418 La Brea Blvd, Hollywood, Cal.

Mr. Jack Von Tiltar, director de la sucursal de Filadelfia, de los Artistas Asociados, ha obtenido del departamento de policía un permiso especial para la proyección de «Dos Caballeros en Arabia», película de la post-guerra, en el Stanley's Karleton Theatre.

«The Whip Woman, por Forrest Halsey y Leland Hayward, será la segunda producción de Robert Kane para la First National desde que regresó a la Costa Occidental. La primera, actualmente en producción, es «French Dressing».

Hungría, después de la guerra, es escenario de la nueva película.

Las reuniones más escandalosas en Hollywood se reservan únicamente para la pantalla. Una se llevó a efecto esta semana en el decorado de «Sailor's Wives», film de la First National con Mary Astor y Lloyd Hughes, que dirige Joseph Henabery.

Fué escandalosa, por el desarrollo del film,

Hígado: Estimulan sus funciones Sales Litfónicas Dalmau

que lo exige, pero tan inocente como un concurso de costura.

Milton Sills, astro de la First National, que ha terminado su trabajo de cámara en «The Valley of the Giants» («El valle de los gigantes»), de la novela de Peter B. Kyne, principiará inmediatamente su siguiente película, que se titulará «Burning Daylight».

LA MODA EN EL CINE



COLLEEN MOORE

luciendo dos "toilettes" de muy distinto gusto. Elegante, pero sencilla, la de la izquierda; caprichosamente absurda la de la derecha

Popular film

FilmoTeca
de Catalunya

Museo fotográfico de *Popular Film*



TOMAS MEIGHAN

el simpático actor que figura en el elenco de "estrellas"
de la Paramount

Popular Film

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Pronto se principiará "Lilac Time", por Colleen Moore

Ha terminado el tercer mes en la preparación de «Lilac Time», por Colleen Moore, y el trabajo efectivo de filmación se comenzará dentro de quince días. John McCormick, el productor, y George Fitzmaurice, director de «Lilac Time», hace varias semanas que están asiduamente preparando los planes.

La película, que será de las de mayor elaboración en la carrera de la señorita Moore, requerirá un extenso trabajo fotográfico y gran número de decorados y de actores. La señorita Moore hará el papel de una muchacha francesa y el galán será un joven soldado británico.

Aún se busca al hombre que ha de hacer el soldado; se dice que la elección se centra en tres artistas populares.

Interesantes adiciones a "The Whip Woman"

En «The Whip Woman», película First National, por Robert Kane, aparecerán varios artistas interesantes además de los protagonistas Estelle Taylor, Antonio Moreno y Lowell Sherman.

John Ackroyd, conocido cómico británico, quien antes de la guerra era de los principales artistas de «music hall», hará una parte buena, aunque pequeña, en «The Whip Woman», que dirige Joseph C. Boyle bajo la superintendencia de Allan Dwan.

Ackroyd estuvo en la guerra y salió herido y afectado por las concusiones de obús. Después de mejorar vino a Hollywood y entre otros roles ha hecho el del «pequeño Alb» en «The Better Ole», de Sidney Chaplin.

John George, el jorobado abisinio, llamado «la mascota afortunada» de Rex Ingram, ha sido escogido para una pequeña parte en la cual desplegará genuino talento.

"The Love Mart" es el nuevo título de la película Fitzmaurice-Dove

La First National ha escogido el título de «The Love Mart» como definitivo para la especial George Fitzmaurice-Billie Dove hasta ahora conocida con el nombre de «Louisiana». Es una adaptación de una novela acerca de la Nueva Orleans a principios del siglo diez y

Estómago: Facilitan la digestión Sales Litfnicas Dalmau

nueve, «The Code of Victor Jallot», por Edward Childs Carpenter.

Billie Dove aparece de estrella en «The Love Mart»; Gilbert Roland, galán de Mary Astor en «Rose of the Golden West» y Norma Talmadge, en «Camille», secunda a la señorita Dove. Noah Beery hace el villano. Otros del elenco son Armand Kaliz, Emil Chautard, Boris Karloff, Andre Lanoy, George Bunny, Gertrude Howard y Raymond Turner.

Cinta del circo colmada de emociones.— "Arena", actualmente en producción por Defu

Actualmente hay tres películas Defu en producción en los estudios Staaken; el Director Max Reichmann, quien recientemente alcanzó un estupendo éxito con «The Animal Man», está filmando una película de circo titulada «Arena», que se distinguirá de otras películas que tratan de gentes de circo por el extraordinario realismo y la variedad del ambiente. Max Reichmann, anteriormente artista, él mismo labra una película excepcionalmente excitante y sensacional sobre un tema

en el cual hay un salto «loop the loop» de mortal peligro, llevado a cabo por una muchacha caracterizada por Mary Johnson, la famosa actriz sueca. El papel del padre, que la compele a diario a ejecutar esta suerte terriblemente peligrosa, lo hace Kut Gerron, quien personifica excelentemente a este egoísta que nunca satisface su sed de dinero. Un barrio parisiense completo ha sido construido en el estudio que hace a los espectadores creerse efectivamente en la gran ciudad francesa.

Últimas escenas de "Sailors Wives"

Se han tomado las últimas escenas de «Sailors' Wives», la dramática versión cinesca de la obra de Warner Fabian, y se halla lista para el empate final y la inserción de los títulos.

Con Mary Astor y Lloyd Hughes de prota-

DESARREGLOS GASTRICOS: Los resuelven las Sales Litfnicas Dalmau

gonistas, esta cinta de la First National ofrece un tratamiento remarcablemente refinado e informal de una cierta fase de la vida social, y el director Joseph Henabery no ha desperdiciado oportunidad para acrecentar el valor de la película como diversión.

Mary Carr hace "Dame Care"

Mary Carr, conocida por miles de personas en todo el mundo como «la madrecita del cine», ha iniciado trabajo en su role princi-

pal de «Dame Care»; próxima producción Defu dirigida por Robert Land. Mary Carr es secundada por Grete Mosheim, artista del teatro berlinés que acaba de hacerse famosa, y por Vera Schmitterloew, joven actriz sueca.

El arte de "Amanecer"

Probablemente, ninguna película en la historia del arte cinematográfico ha ejercido tanto influjo sobre pintores, escultores, arquitectos, ilustradores y artistas en general, como «Amanecer», la obra maestra de F. W. Murnau, que ahora está obteniendo gran éxito en el Teatro Times Square, de Nueva York.

Se la ha llamado «poema cinematográfico», «poesía en imágenes», «visión de belleza» y otros superlativos por significadas personalidades del arte y de la literatura.

Entre otros muchos que recientemente han elogiado «Amanecer», recordamos a los famosos ilustradores de revistas y libros Neysa McMein, Chester Beach, Fred MacMonnies, Gale S. Corbett, Charles C. Curran y Elliott Daingerfield.

Mary Carr en nuevo role

Además de las tres grandes películas Defu, inmediatamente que termine «Dame Care» principiará otra cinta en la cual Mary Carr tendrá de nuevo el papel principal. No se ha decidido aún el título de la nueva película que será dirigida por el director alemán Paul Ludwig Stein, quien ha estado trabajando en los EE. UU. y se halla actualmente en Berlín de visita y espera regresar a Hollywood inmediatamente que termine esta película. El elenco completo no ha sido aún seleccionado. Además de Mary Carr, la estrella de esta producción en el papel de una viejecita especiera, se mencionan a Walter Rilla, Max Gueltsdorff y Leopold Cramer. Rilla hará el papel del hijo ingrato que, habiendo alcanzado el éxito como médico, se olvida de su pobre madre.

Se ha principiado "Therese Raquin"

Jacques Feyder, el famoso director francés, ha principiado la filmación de «Therese Raquin», basada en la novela de Emilio Zola. La adaptación ha sido hecha por Fanny y Willy Haas. La dama principal está a cargo de la actriz francesa Cina Manes, y el papel de

Obesidad: Se cura con las Sales Litfnicas Dalmau

la madre lo hará J. Marie Laurent. Otros artistas franceses y alemanes forman parte del excelente elenco.

"The Patent Leather Kid", en su cuarto mes en Broadway

La especial First National, «The Patent Leather Kid», con Richard Barthelmess de astro, ha entrado en su cuarto mes en el Teatro Globe, de Nueva York, donde se exhibe a dos dólares la butaca, dos veces al día. El lunes principió la décimasexta semana todavía ante llenos completos.

"The Private Life of Helen of Troy" tendrá su "Premiere" en Los Angeles

El debut de la especial First National, adaptada de la novela más popular de John Erskine «The Private Life of Helen of Troy», se hará en el Teatro de Un Millón de Dólares, en Los Angeles.

Seguirá a otra especial de la First National en el mismo teatro, la comedia-misterio «The Gorilla».

UN AIR E M B A U M E

RIGAUD

16, Rue de la Paix, PARIS

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

EN LA PRIMERA CAJA

¿Se podrá hablar — en forma blanda, mesurada — de una comedia estrenada hace poco más de un año? La actualidad literaria no pasa tan prestamente; se puede hablar de un libro, novela, comedia, a cierta distancia de su publicación, de su estreno, tomándolos como tema de arte, de construcción, de estilo, de observación, en términos generales. La comedia a que aludo ha obtenido un éxito franco, duradero. En la producción teatral de estos últimos años — tres o cuatro — tal vez sea ésta la comedia más bien construida, más perfectamente trabada de todas las que se han estrenado. Puede ser considerada, por lo tanto, como la obra representativa, la más caracterizada, de toda una modalidad teatral ahora en boga. Y no habrá perjuicio para el autor en este sumario examen que vamos a hacer de la comedia, el éxito de la obra se halla afianzado; se está representando la comedia, con beneplácito del público, en Madrid y en muchos teatros de España; digo en Madrid, al tiempo en que escribo estas líneas. Probablemente la obra quedará de repertorio en ciertas compañías; desaparecerá temporalmente de los carteles y volverá a aparecer, periódicamente, en ellos. No podrá dañarla las críticas que ahora, tan a posteriori, se hagan.

Pocos días después de estrenada esta comedia-tipo, asistí a una de sus representaciones. Me entretuvo el desenvolvimiento de la acción; los personajes — encarnados en excelentes actores — eran, los principales de ellos, simpáticos, atractivos. Las entradas y salidas eran naturales, lógicas; el autor, con maestría, con facilidad, sin esfuerzo, disponía de sus personajes y los llevaba y traía por la escena como si estuvieran viviendo la vida real. Pasados unos meses, por diversas contingencias, me he visto obligado a presenciar — desde la primera caja, en un escenario — el acto primero de la comedia. ¿He dicho que me he visto obligado? En la obligación parece que existe esfuerzo, coacción, violencia. Y yo asistía con mucho gusto a la representación de esta obra. A la representación ahora del acto primero, sólo de este primer acto. Acto primero que he visto — siempre desde la primera caja — dos, tres o cuatro veces.

Y va a ver el lector cuál ha sido el fruto de estas asistencias a la representación de una comedia; de una comedia representativa, sintomática. ¿Necesitaré repetir otra vez que la obra es amena, divertida, correcta, natural, sencilla? El favor constante del público compensará al autor de mis observaciones... Al levantarse el telón nos hallamos en el comedor de una casa. La casa parece rica, elegante. Los muebles son buenos. En la casa vive un señor viudo. Con él viven también tres hijas solteras. Se acerca el Carnaval. Las niñas preparan — en compañía de dos amigos suyos — una carroza para asistir al desfile en Recoletos y el Retiro. En la casa no hay mucho orden. Todo marcha en este hogar de manga por hombro. Don Santiago Sierra — que tal es el nombre del caballero — no tiene tiempo ni humor para ocuparse de las cosas de la familia. ¡Y es terrible el espectáculo de tres niñas entregadas a sí mismas, tres niñas arriscadas, revoltosas, insolentillas! Un amigo de la casa — el señor Castillo — aconseja a don Santiago que ponga término al desenfreno de las muchachas. Don Santiago ha salido a escena con el cuello de la camisa sin abrochar, la corbata al hombro, un zapato en el pie derecho, una zapatilla en el izquierdo y otro zapato en la mano. El desorden de la casa es evidente; es preciso que esta confusión, esta negligencia, este desbarajuste acaben. Y, por consejo de Castillo, don Santiago decide tomar de acompañante para sus hijas a una señora conocida de su amigo. Y entra en escena la señora aludida; se llama doña Concha de la Calle, y es viuda de un señor llamado Silva. El aspecto de la señora es un tanto estafalario. Viste un largo y negro traje, algo así como los andaluzos de un clérigo; sus botas son

anchas y toscas, como las de un payaso; toca su cabeza con un sombrerete ridículo, y en la cabeza, por las sienes, asoman unos aladares enrespados. Estos aladares grotescos hacen que las muchachas, hijas de la casa, bauticen con el nombre de ellos a la buena señora. ¿Será posible que las arriscadas mocitas acepten a esta ridícula mujer por acompañante y tutriz? Doña Concha y don Santiago mantienen una interesante conversación. Se descubre en esta charla que el señor Sierra fué un benefactor del pobre Silva difunto; en cierta ocasión, don Santiago, ocultando su nombre, salvó a Silva de un trance apuradísimo, difícil en extremo. Doña Concha va contando todas estas cosas a don Santiago. Nos enteramos de que el señor Sierra hace «sus caridades en secreto» es Sierra un gran corazón, un hombre bonísimo, magnánimo. Ahora mismo, cuando doña Concha descubre que fué él, Sierra, quien salvó a Silva, y añade que ella lo sabe por conducto de un amigo de don Santiago, exclama éste, indignado: «Para que se fie uno de los amigos!» Don Santiago y doña Concha se ponen de acuerdo; a pesar de la hostilidad, de las burlas, del escarnio de las revolvedoras muchachas, la señora viuda de Silva se quedará en la casa. Se quedará aquí, heroicamente, abnegadamente, e irá venciendo, por tesón, con perseverancia, con dulzura, con diplomacia, toda la terrible resistencia de las niñas díscolas y de sus amigos, un tanto beocios.

Doña Concha de la Calle, viuda de Silva, se nos revela, sí, como un bello, enérgico carácter. Nuestras simpatías están, desde el principio — o, mejor, desde el final del primer acto —, por esta buena mujer. Mujer verdaderamente excepcional, extraordinaria. Extraordinaria por la inteligencia y por la voluntad. Y aquí entra la primera observación del espectador colocado en la primera caja: ¿Qué razón hay para que una mujer de este temple de alma se vista del modo ridículo, grofesco, estafalario que se viste? ¿Por qué el capricho de traer, junto a las sienes, los

enrespados aladares que trae? La pobreza no la disculpa; la pobreza, la más rigurosa pobreza, es compatible con el indumento sencillo, correcto, limpio. Se puede ser pobre y no ir vestido ridículamente. Don Francisco Giner no era rico; doña Concha, en realidad, por su clara inteligencia, por su dulce energía, por su bondad, pertenece a la misma estirpe de almas que Giner. Y ¿es que concebimos a don Francisco Giner vestido de marracho? En escala inferior, todos hemos conocido, en Madrid, al hermano Juan: este personaje era también, por su bondad, bondad popular, digámoslo así, un tipo de la familia de Giner y de doña Concha de la Calle. ¿Y es que iba vestido, el hermano Juan, como un payaso?

Se dirá: Si doña Concha no fuera estafalariamente vestida, ¿habría comedia? O, por lo menos, ¿podría darse desde el principio, la comedia grata a cierto público, halagadora de los gustos toscos y groseros de cierto público? De presentarse en forma correcta, digna, sencilla, como corresponde, en realidad, a su inteligencia, a su carácter, ¿hubiera podido darse la pugna entre las niñas aviesas y doña Concha?

Pero el carácter y las palabras de las tales niñas son también un poco ilógicos. Y, antes hemos de hacer la observación de que la misma incongruencia del carácter de doña Concha encontramos en don Santiago Sierra. Ya ha visto el lector que se trata de un perfecto caballero, de un hombre bonísimo, de un filántropo. Pero en la conversación que mantiene con doña Concha, en el acto primero, el señor Sierra se entrega a juegos de palabras y retruécanos impropios de su finura y de la situación. Lo que doña Concha le está contando a Sierra es conmovedor, patético. Llega un momento en que la pobre señora se detiene; entonces don Santiago — se está hablando del difunto Silva — dice:

—Silva... Siga...

En otro momento, al decir doña Concha que lo que ella está haciendo es refrescar la memoria de don Santiago, «su memoria», el señor Sierra replica:

—¿Mi memoria? Será la de Silva.

Las singularidades de lenguaje, en las niñas de la casa, no son menos chocantes. Hablan de *plan-cañón*, de *plan-caballo*; el señor Castillo, por su parte, para ponderar las excelencias de una guapa mujer, dice que es *jamón serrano*. No insistamos sobre el caso; pero continuemos en nuestras observaciones. En el curso de una conversación entre Sierra y Castillo, nos enteramos de que en casa de don Santiago se gastan, al año, 24 ó 26.000 duros. ¡Veintiséis mil duros! Se trata, por lo tanto, de una familia opulenta; esa gran suma gastada todos los años, implica viajes por el extranjero, trato con gente fina, hábito de cosas delicadas, exquisitas. Y, desde luego, supone esa cantidad, tan importante, el habitar en una casa cómoda, amplia. ¿Por qué, pues, las niñas revoltosas necesitan el comedor de la casa, este comedor que ahora vemos, para extender y amontonar los trapos y retales que van a emplear en el adorno de la carroza? Otras dependencias hay, seguramente, en la casa, donde poder explayarse. Y, sobre todo, esos veintiséis mil duros de expensas anuales, con todo lo que suponen de costumbres y prácticas de sociedad, hacen que en esa familia se cree un ambiente espiritual, incompatible con ciertos gestos, ciertos ademanes y ciertas palabras — groserías, chistes rudos, juegos de ingenio rudo —, impropios del padre y de las hijas, sobre todo del padre, hombre generoso, inteligente, delicado.

Y con estas incompatibilidades — forzosas, irreductibles —, la comedia se va poco a poco desvaneciendo. Se recitan, con las palabras, las premisas de una comedia; pero los hechos sientan — a pesar del autor — otras premisas. Y la comedia, que corresponde a las premisas de los hechos, de los caracteres, es la que no se ha escrito... y la que habríamos querido ver exacta.

Azorín

(De «A B C», de Madrid.)

Carteles de Cine Manufactura general de impresos Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Popular Film



Los grandes films

He aquí lo que ha dicho de «La pequeña vendedora», en el «Hollywood Filmograph», un crítico tan autorizado como Janet Clark:

«La pequeña vendedora» es la mejor película que ha salido de los estudios de los Artistas Asociados desde hace mucho tiempo, y profetizo que será una de las más productivas del año, porque nos presenta a «nuestra Mary» tal como todos la conocemos y amamos, traviesa, reflexiva, infantil y extremadamente adorable.

No es costumbre escribir críticas «literarias» sobre las producciones en las que trabaja Mary, y yo tampoco trato de hacerlo ahora. Independiente de su belleza, en esta película trabaja la mujer, sobre todo en un bello momento en el que a un mismo tiempo ríe, llora y simula groseros modales.

Uno de mis deseos más ardientes, es conocer personalmente a Mary (no puedo nunca llamarla Mary Pickford) y creo que no habrá una sola persona a quien extrañe que se la conozca en el mundo como «La Muñeca del mundo».

Procuraré expresar mi opinión sincera sobre el argumento de «La pequeña vendedora», si es que puedo dejar de tratar de Mary. El argumento es una variante de la «Cenicienta», es una película bella y encantadoramente hecha y Mary es tan hechicera... ¿pero qué es lo que digo? Por más que lo intento no puedo desviar de ella mi pensamiento.

La dirección de Sam Taylor es perfecta. La novela ha sido escrita por Kathleen Norris, adaptada por Allen McNeil y Tim Wheelen y bellamente escenificada por Hope Loring. La fotografía, de Charles Rosher y Dave Kesson, no deja nada que desear.

Charles Rogers, es el galán de Mary y cuando puedo apartar de ella mi imaginación es para que mis pensamientos se posen en él, porque ¡es tan simpático! Dentro de un año, todos ustedes estarán pidiendo su fotografía... ya verán que no me equivoco.

El resto del elenco lo forman Sunshine Hart y Lucien Littlefield, contribuyendo maravillosamente con sus caracterizaciones al éxito de la cinta; Carmelita Geraghty, siempre vivaz y bonita, en un buen trabajo; Hobart Bosworth, siempre delicioso; Avonne Taylor, da grandes esperanzas con su pequeña parte; Evelyn Hall, muy agradable, y Nigel de Bruhier tiene un buen «trocito». Asimismo muy bien Mack Swain y John Junior.

Y Mary es la criatura más adorable...»



Popular Film

Popular Film

NUESTROS COLABORADORES

Por su arte

Elena Sancerni, la actriz de moda, la domadora del éxito, interpretaba en aquel momento la escena más culminante de aquella película. En su cara estaba plasmada toda la angustia, todo el dolor que persona humana puede experimentar. Sus hermosas facciones iban quedando impresas en la película virgen, dotándola desde aquel momento de un valor incomparable.

A una orden del director artístico, las máquinas cesaron de funcionar y los focos y reflectores apagaron la luz ultravioleta intensa e hiriente que despedían.

De todos los labios salieron suspiros de alivio y los corazones volvieron a latir normalmente.

Guillermo Ray, el «metteur-en-scène», loco de júbilo, felicitó efusivamente a Elena Sancerni, y todos los que habían presenciado la filmación corrieron a unir sus felicitaciones y parabienes para la gran actriz.

Realmente, la impresión de aquella escena había sido una cosa magna. Elena había derrochado todo su arte, talento y sensibilidad de mujer. El triunfo que con aquella película obtenía sería la confirmación de que no había en el mundo ninguna actriz que la superara.

Los que conocían su historia, recordaban cuando hacía dos años escasos llegó a Hollywood con los restos de una compañía teatral española que en tournée por América había fracasado, obligando a dispersarse a los que la integraban.

Y un año y medio le había bastado para ocupar el primer puesto entre las artistas del mundo entero.

Una vez que se apaciguaron los entusiasmos de los admiradores, se disponía a dirigirse a su habitación para cambiarse de ropa, cuando un botones se le acercó y le comunicó que en el «hall» del estudio había un caballero que deseaba hablar con ella.

Elena supuso que sería uno de tantos admiradores, y fué a su camerino, adonde dió orden de que fuera conducido dicho señor.

El cuartito de la actriz, impregnado del aroma de las flores, lujosamente decorado y adornado artísticamente, semejava la habitación de una reina.

Elena había trocado el traje sucio y andrajoso de la película por una elegante «toilette», cuando unos golpeitos suaves demandaron permiso para entrar en la estancia.

Fijó toda su atención en aquella puerta, y pensó por un momento en quién sería su visitante. Tal vez, algún periodista que solicitaba alguna entrevista o algún admirador que vendría a obsequiarla con algún regalo y a hacerle nuevas protestas de acato y admiración.

La puerta giró sobre sus goznes, y ante ella apareció un hombre joven, de facciones correctas y de porte elegante, en el que una alegría intensa, se escapaba a través de su sonrisa.

—Emilio.

—Elena.

Fueron dos nombres los que salieron unisonos de dos bocas distintas. Rápidamente se abrazaron, con toda la fuerza, con toda la ve-

hemencia con que se abrazan dos enamorados después de largos años de separación.

Apoyada la cabeza de ella en el pecho de él, con los ojos enturbiados por las lágrimas, recordaron las escenas más culminantes de su pasado.

Su España, la patria lejana, cuyo sol había sido testigo silencioso de todos sus amores. Recordaron su noviazgo, sus luchas, todas las alegrías y sufrimientos que su cariño les había proporcionado.

Ella es, la que con su voz suave y dulce, plena de emoción, dice:

—¿Te acuerdas, Emilio, aquel día en que por vez primera posaste tus labios sobre los míos y abrazados como ahora me juraste amor eterno?

—Sí, Elena mía, de todo me acuerdo, y me parece volver a vivir ahora aquel instante supremo.

Por sus imaginaciones cruzábanse los días venturosos de su amor, más tarde la oposición de la familia de él, que en un arranque de egoísmo y crueldad venía a oponerse a sus relaciones.

Los dos eran hijos de dos ricos comerciantes. El padre de ella se vió perdido por una mala jugada de bolsa y quiso rehacer toda su fortuna en el juego, y en vez de salvarse, se hundió y hundió a su familia en la miseria.

Ella entonces ingresó de mecanógrafa en una casa de Banca, y allí fué cuando Emilio la conoció y se enamoró de ella.

Aquellos amores duraron tres años. La familia de él se opuso rotundamente, y entonces fué cuando Elena abandonó la oficina y se incorporó en una compañía teatral esperando alcanzar prontamente la gloria y la fortuna para volver al lado de su amado.

Todo ante ellos desfilaba y una intensa alegría mezclada por las lágrimas de la emoción, les embargaba.

Poco a poco, fueron retornando a la realidad.

Fuó ella la que inquirió:

—Emilio, ¿Por qué has venido?

—¿Que por qué? —exclamó él, y desdoblado una revista ilustrada que llevaba en el bolsillo, continuó—. Por esto.

ESTAFETA

José Reigadas-Maño-Bezaña (Santander) — Con verdadero interés hemos leído la suya, y sinceramente le felicitamos por haber conseguido satisfacer sus aspiraciones, congratulándonos muchísimo de contar entre nuestros lectores, quien, como usted, procura elevar su nivel moral, y siente ansias de mejoramiento intelectual para hacer frente a las contrariedades de la vida. No desmaye que la voluntad es el más poderoso resorte del éxito.

Rafael Real. — Melilla. — Si es que desea los números que indica, se los podemos servir, excepto el 5, por estar agotado. Ignoramos las direcciones de esas revistas.

Margarita. — Las direcciones que desea puede solicitarlas a la casa Gaumont, Paseo de Gracia, 66, Barcelona, y seguramente podrán complacerla. Desde luego mandando sello para la contestación.

Melchor Marín. — Zaragoza. — Puede estar completamente seguro que en esta Administración no se ha recibido la cantidad que indica.

Francisco Rubio. — Manresa. — Lo que usted desea es muy difícil de conseguir, pues hay que tener en cuenta que las «girls» que pertenecen a esa casa son más de cien, y por lo tanto creemos lo más acertado se dirija usted a la protagonista de la película *Rough House Rosie*, y dándole los detalles que nos indica en la suya, es fácil pudiera conseguir ser complacido. La dirección de los estudios donde actúan es: Paramount Pictures (Paramount Building) New York.

Henri Arnaud. — Madrid. — Puede pasar por nuestra redacción en Madrid, o mejor aún escribir, y seguramente será complacido, pues son más de veinte las direcciones.

Juanita Alsano. — Ciudad. — Puede pasar por esta Redacción y el director podrá darle algún dato referente a sus deseos.

Español. — Bilbao. — La dirección que desea es la siguiente: Metro Goldwyn Mayer, 1540 Studio Culver City, California.

Antonio Campoy Ibáñez. — Almería. — 12 Rue Lincoln 12-Paris Mr. Reyssier. — Queda complacido.

Rafael Beneyto. — Valencia. — Mande 30 cts. en sellos y le será remitido. Indique de nuevo al escribir el número que desea.

Daniel Méndez. — Ceuta. — Diríjase a Estudio Artistas Asociados, Hollywood (California).

Rafael Tapiés. — Valladolid. — No podemos complacerle, pues lo ignoramos.

Y le mostró una fotografía de ella junto a la de un príncipe italiano, y al pie de ellas, unas líneas en las que se anunciaba la próxima boda de la genial actriz Elena Sancerni, con el príncipe Federico Rostand.

—Quería, que me confirmaras la noticia. Sólo he venido por eso, y ahora para arrancarte del oropel de esta absurda farándula.

—¿Y tú, Emilio, creíste esta noticia de mi casamiento, lanzada e ideada solamente por mi jefe de publicidad, a las promesas que años anteriores te hice de no querer a nadie más que a ti?

—Elena mía, te creo, y ahora que soy rico y libre, dime, ¿por qué no abandonas de una vez esta vida y te vienes conmigo a nuestra tierra, a nuestra España, en donde tantas ilusiones y deseos nos forjamos; para allí, solamente ser uno para el otro, para construir nuestro nido en las cumbres donde la vida tan cruel, tan egoísta y tan ingrata, no llegue a importunarnos con sus envidias y sus pasiones?

—Sueñas, Emilio, esto que dices ahora no puede ser; te quiero, te amo, como solamente se quiere por primera vez, pero antes que tu amor se interponga mi arte, al cual le debo todo lo que soy y por el cual solamente vivo.

—Pues bien, quedémonos aquí, en esta tierra que tan favorablemente se ha portado contigo, y vivamos nuestro amor, alternándolo con tu arte.

—No puede ser. Si eso hiciéramos estoy segura de que fracasaría; todas las escenas, todos los films que he realizado están llenos de sufrimientos. Ese sufrimiento no lo he sentido, lo he vivido; y ahora, si tú te quedaras aquí, sería feliz y no sabría expresarme como lo hago.

—Entonces, es que ya no me quieres.

—No, Emilio; quererte, te quiero; aún más, te adoro. Pero antes que tu amor esté mi arte.

—Entonces... Adiós para siempre.

—Adiós.

Apretó entre sus manos la fina y delicada manita de ella, y disimulando un sollozo que partió de su pecho, Emilio Peñalba salió desecho, roto moralmente, como un autómatas, del cuarto de la actriz.

Ella quiso llamar a su amado que se marchaba para siempre; su corazón le ordenaba que corriera en pos de él, que lo detuviera y que ya no se separaran nunca; pero ante ella se alzaba imperioso como un deber, su arte, aquel arte que le había redimido de la pobreza y al cual se debía en cuerpo y alma.

Han pasado varios años. En una población de España, y en la pantalla de un aristocrático salón, la gran actriz Elena Sancerni, cautiva al público con su arte excelso e incomparable.

En la penumbra silenciosa del salón y hundido en una butaca, un hombre, Emilio Peñalba, llora como un niño, mejor dicho, como un hombre de corazón, al contemplar al único y gran amor de su vida; a quien la fatalidad y aquel arte, mediante el cual la contemplaba actualmente, le había arrebatado para siempre...

ANTONIO CASTILLO VALLES

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO**

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo inodoro para la cara y nuca: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado, exclusivo para piernas, brazos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - GONDEASALTO, 52 - FARMACIA BARCELONA



MUNDILLO CINEMATOGRAFICO

Murnau en busca de muchachas perfectas

F. W. Murnau, célebre director alemán, autor de «Amanecer», está en busca de «la muchacha perfecta». Es decir, está buscando dos chicas perfectas — una rubia y otra morena.

Las necesita para su próxima producción «Los cuatro diablos», para la que está actualmente haciendo el reparto en los estudios Fox Film de West Coast.

Prefiere el cine como negocio

Tom Elliot, campeón amateur del Oeste, peso fuerte, quien recientemente batió por K. O. al campeón nacional, interpreta el papel de jugador de fútbol en «Pigskin», dirigida por David Butler para la Fox Film. Elliot prefiere el cine como negocio. Hace poco rechazó una oferta de 30.000 dólares que le hizo un empresario de la Costa del Pacífico para debutar como boxeador profesional.

Un sueño que se hace película

Aunque generalmente está admitido que hay películas que no pasan de ser simples sueños, en esta caso ocurre lo contrario: un sueño se hace película. La película, cuya protagonista es Pola Negri, se intitula «Las eternas pasiones». El sueño lo tuvo Hall Caine, el célebre escritor inglés, y en él está basado el argumento de la obra.

«Las eternas pasiones» es lo que pudiéramos llamar una visión de los horrores de la Gran Guerra, en la que van apareciendo en magníficas escenas de arte y de realismo las múltiples fases de la contienda. Esta visión comenzó a tomar forma en el cerebro del autor del argumento durante una noche de insomnio. Mr. Caine, hombre que sabe lo que significa una inspiración, levantó sobresaltado y, recordando vagamente algunos incidentes de lo que su caprichosa imaginación había vislumbrado a través del insomnio, puso a escribir en detalle la novela. Después de varios días de continuos esfuerzos mentales, la visión concretó sus formas y apareció clara y definida. Mr. Caine tenía ante sí un retrato fiel de una de las fases de la gran contienda: la vida de los prisioneros de guerra en los campos de concentración.

Al llevar a la pantalla esta novela, se encomendó tal tarea al director Rowland V. Lee, quien escogió como protagonista a Pola Negri. En los papeles secundarios aparecen los nombres de Clive Brook, Einar Hanson y Gustavo von Seyffertitz.

«La pequeña vendedora»

Al Lichtman, director de ventas de los Artistas Asociados, nos anuncia que la película de Mary Pickford, «La pequeña vendedora», ha batido el record del teatro Pantages, en Minneapolis, hasta ahora mantenido por «El precio de la gloria».

El día 30, «Thanksgiving Day» lo superó, siendo el éxito tan grande que fué necesario llamar a la policía, porque todas las localidades estaban vendidas y era necesario conservar el orden entre la gente que se hallaba en la calle.

Se recordará que en esta ciudad de Minneapolis, hace algunos meses se produjeron tumultos, en ocasión del concurso abierto por Vic Shapiro, en unión del Minneapolis Tribune, sobre «La pequeña vendedora», por disputarse en las calles las copias del periódico que contenían boletines para la elección del mejor local para la película. Florence Donahue, fué la ganadora, por lo que pasó dos semanas en Hollywood, como huésped de Mary Pickford. Esta propaganda intensa, hacía esperar este triunfante resultado.

El mutismo en el cine

Durante la filmación de «Amanecer» no les fué permitido a George O'Brien ni a Janet Gaynor «hablar» nada de la obra en que trabajaban, cuando estaban ante la cámara. Lo único que se les consintió fué formar palabras

con los labios. Murnau ordenó hacerlo así, a fin de obtener todo el valor del movimiento y del gesto.

¿Cómo pasan el tiempo las «estrellas»?

Un redactor de esta revista, quien, por el hecho de serlo, tiene libre acceso en los más íntimos y recónditos cenáculos de Hollywood, nos transmite las siguientes notas, que, confidencialmente, transcribimos al lector:

El curioso e impertinente redactor sorprendió a Clara Bow comunicando sigilosamente a unos cuantos amigos íntimos el lugar donde pasará sus vacaciones... A Richard Arlen y Mary Brian preparándose para partir hacia el lugar de las montañas californianas donde se impresionarán las escenas de una nueva película de asunto montañoso... A Florence

Nuestra portada

Clive Brook y Pola Negri, la actriz de las impetuosas pasiones, en una escena de la película «Paz en la tierra». Pola Negri está inimitable e insustituible en el emocionante papel de una heroica mujer que lo sacrificó todo por el amor de un hombre tan heroico y abnegado como ella.

Vidor, leyendo «Doomsday», de Warwick Deeping, novela que será adaptada brevemente a la pantalla... A Gary Cooper en el instante de entrar en su camarín del estudio vestido con el uniforme del Cuerpo de Aviación, después de interpretar una serie de accidentadísimas escenas de la película que se está impresionando... A Emil Jannings gritándole en alemán a su perro... A Fred Thomson pensando en el nuevo modelo de automóvil Ford de inminente aparición... A Neil Hamilton jugando a la pelota al voleo en traje de baño azul con grandes cuadros color de rosa... A Richard Dix jugando al tenis con Herbert Brenon... A Bebé Daniels comprando unos terrenos en la vecindad de Los Angeles. A Ruth Taylor contestando una carta de un exhibidor... A George Bancroft cuidándose un catarro que pescó en Nueva York... A Wallace Beery y Raymond Hatton hablando de su próxima comedia, «La cacería»... A Charles Rogers tomando el tren para ir a pasar ocho días al lado de su familia en las montañas de Olathe... A Pola Negri estudiando los planos de su nuevo hogar... A W. C. Fields restableciendo rápidamente de la fractura de la vértebra sufrida al impresionar una escena de su próxima película «El barracón de la feria»... A Fay Wray cambiándose la falda cor-

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, ramba, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Lo grará restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Millares de curaciones!

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

la de moda por la que se usaba en 1916... A Lane Chandler tañendo el ukelele hawaiano en una escena de la película «La legión de los condenados»... A Noah Beery vendiendo bonos de su club de aficionados a la pesca de la trucha, del cual es fundador... A William Powell contándoles a sus amigos las bellezas de la Riviera... A Thelma Todd recibiendo a unos amigos en el estudio donde impresionará una película de otra marca, por arreglo especial hecho con la Paramount... A Luisita Brooks comiendo un sandwich de jamón y queso, estilo 1927, durante un partido de fútbol... A James Hall atareadísimo tratando de abrir un pomo de pintura para «maquillarse»... A William Austin atusándose el bigote... A Chester Conklin hablando de tiempos pretéritos con Luisa Fazenda... A Adolphe Menjou bañando a su perro.

Pola Negri en «Las eternas pasiones»

Pola Negri acaba de recibir el tributo más alto que artista alguna pueda esperar: arrancar lágrimas a los artistas que con ella interpretan los distintos papeles de su nueva creación «Las eternas pasiones».

Después de una concienzuda preparación durante la mañana, la artista comenzó a filmar la escena en que la heroína despidió a su hermano que se va a la guerra. Serían las cuatro de la tarde. La música, el panorama, la palidez melancólica del sol poniente, todo, en fin, cuanto contribuye a elevar el espíritu y hacer surgir un estado de ánimo en que nuestra alma se sobrepone al cuerpo y acalla las miserias de la vida para confundirlas en una gran emoción, se había apoderado de la artista. Pola Negri no era Pola Negri. La célebre actriz vivía el momento imperecedero de la desdichada hermana que ve alejarse al ser querido y desespera de volverlo a ver. La compañía, embargada por la intensa emoción de la artista, se quedó extática por unos segundos contemplando la maravillosa expresión de dolor que revelaban los ojos de Pola. Lágrimas y suspiros entrecortados se confundieron en un instante con el granear de la cámara que filmaba la escena. Al llegar el momento culminante, cuando Pola deja caer los brazos a lo grande de su cuerpo, como vencida por la inmensidad del dolor, por las mejillas de los artistas que la contemplaban caían lágrimas silenciosas. Dejé de granear la cámara fotográfica; el operador se limpió los espejuelos; Peggy Lowell, una joven artista, secó sus ojos; el director Rowland V. Lee exhaló un prolongado suspiro; la escena estaba filmada. A los pocos minutos, sentada en una silla, Pola Negri recibía las felicitaciones de todos los artistas de la compañía, quienes aseguran que jamás artista alguna ha sabido poner tanta emoción y verismo como Pola en esta escena incomparable.

Con el fin de que Gustavo von Seyffertitz pueda caracterizar su papel en la nueva producción de Pola Negri para la Paramount, «Las eternas pasiones», fué necesario que se le hiciese un zapato especial que tiene nada menos que cuatro pulgadas de suela. Tal grosor de zapato es para que el artista pueda pisar por la alambrada que circunda el campamento de prisioneros alemanes que aparece en la película.

Más de 1.500 «extras» en uniforme de soldados de las distintas naciones que tomaron parte en la Gran Guerra, acaban de filmar una de las escenas de la nueva película de Pola Negri para la Paramount «Las eternas pasiones». Estos individuos fueron reclutados la mayoría de ellos entre los veteranos que vivieron en la realidad lo que ahora interpretan para la pantalla.

Pudiéramos decir que la nueva película de Pola es pacifista. En ella aparece el horror de la guerra en toda su cruda realidad y hay efectos escénicos en que aparecen las sombras de los soldados muertos en distintas guerras haciendo una llamada a la paz universal.

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

Cara de pocos amigos

Quizá «el hombre de las mil caras» no puede olvidarse ni por un momento de que es actor, porque ¿cómo si no puede aparecer tan indiferente ante la linda y sugestiva bailarina que tiene frente a él y tan despreocupado que ni siquiera sonríe a ninguna de las bellas artistas que le rodean?

¿Será que es incapaz de olvidar, ni aun en broma, que la gente sabe que es un trágico formidable y no quiere descomponer el gesto dramático?

El creador de «Wu Li Chang», de «El desconocido» y de «El sargento Malacara»... tiene cara de pocos amigos. Juzgue el lector por sí mismo ante la fotografía que le ofrecemos.

Tres films de Colleen Moore para 1927-28

Un cambio definitivo en el plan que gobierna las películas de Colleen Moore ha sido anunciado ya por los estudios de la First National en el programa 1927-28 de esta estrella. El cambio principal del plan de los años anteriores será la producción de tres películas solamente en lugar de cuatro.

«Lilac Time», producción George Fitzmaurice es la primera en la lista. Este romance de la guerra interpretado por Jane Cowl en la escena, será seguido por «Baby Face», adaptación de la obra escénica «Synthetic Gin», por Frederic y Fanny Hatton, que se presenta actualmente en Nueva York. La tercera película será «Oh, Kay», la revista que actualmente se da en Londres, Nueva York y unas doce ciudades más.

Este grupo para 1927-28 se considera que sobrepasará a lo que Colleen Moore ha hecho para la First National en los cuatro años que ha sido su estrella, y se considerarán más potentes argumentos que los desarrollados en

«Flaming Youth», «So Big», «Irene» y otras. Con el nuevo arreglo se le da a Colleen Moore más tiempo para la preparación de los argumentos y para su filmación.

Antecedentes románticos de Philippe De Lacey

Philippe De Lacey, el chicuelo que aparece en «The Student Prince» y otras películas Metro-Goldwyn-Mayer, tiene antecedentes románticos a pesar de ser un niño de tierna edad. Fué encontrado en un campo de batalla francés. Es un huérfano de la guerra. La enfermera del ejército americano que lo encontró lo adoptó, y debido a varias circunstancias afortunadas, atrajo la atención de varios directores del cinema. Empezando en «Beau Geste», ha desempeñado más de doce papeles durante el pasado año.

Una película sin «villano»

No hay «villano» en la nueva película de Mary Pickford para los Artistas Asociados, titulada «La pequeña vendedora». No hay ni una sola amenaza, cosa mirada como esencial en todas las películas comerciales.

Cuando Mary Pickford era un prodigio de la escena hablada e ingresó en la cinematografía patrocinada por David Wark Griffith, encantó a los aficionados a galerías de tiro, etcétera, como Sam Rothafel, Herbert Brenon, Marcus Loew y Adolph Zukor, por sus retiradas estratégicas en una emocionante escena y ante un «¡Ya eres mía!» de un «villano» de grandes mostachos y sombrero de copa.

Pero ahora Mary Pickford, productora independiente y miembro-propietario de los Artistas Asociados, ofrece una heroína a quien nadie persigue. En «La pequeña vendedora» no hay ningún bigote retorcido donjuanesco y ninguna muchacha que se encuentre en uno de esos trances «peores que la muerte».

Estreno de «La Paloma»

«La Paloma», primera película de Norma Talmadge para los Artistas Asociados, se estrenó el día de Navidad en el United Artists-Rialto Theatre, de Nueva York, y al día siguiente esta versión cinematográfica del gran éxito teatral de David Belasco, inauguró el United Artists Theatre, de Chicago, bajo la revisión personal de Hugo Riesenfeld.

A mediados de enero, miss Talmadge empezará «La mujer disputada», segunda película para los Artistas Asociados, y en la cual será dirigida por Henry King. Miss Talmadge interpreta el rol de Marie-Ange (en el teatro caracterizado por Ann Harding), de quien se enamoran un oficial francés y otro alemán, compañeros de la Legión Extranjera durante la guerra mundial, y sobre ello se basa el argumento. La adaptación cinematográfica de la obra teatral de Donnison Clift, ha corrido a cargo de Agnes Christine Johnston y Jules Furthman, es responsable de la continuación. El rol de soldado francés está interpretado por Gilbert Roland.

Estrellas viajeras

Al llegar el invierno al hemisferio norte, las estrellas del cinema hacen sus preparativos para irse a viajar, y este año algunos de los artistas de la Metro-Goldwyn-Mayer van a hacer viajes muy largos. Lars Hanson ha salido para Europa, acompañado de su esposa. Monta Bell, va en excursión también por Europa y Marion Ainslee, autora de títulos de los estudios, ha salido para Oriente con idea de darle la vuelta al globo. Mr. y Mrs. Hanson volverán en este mismo mes de enero, pero los otros dos estarán fuera dos o tres meses.

El periodismo y el cine

El periodismo ha contribuido con algunos de sus mejores hombres al cinema. En cada uno de los treinta y seis departamentos de la Metro-Goldwyn-Mayer hay por lo menos un antiguo periodista, tanto en las oficinas como en los estudios. Hunt Stromberg y Lucien Hubbard, altos empleados en la costa, son notables en esta lista, como lo son dos de los directores: Monta Bell y Edward Sedgwick. Sedgwick era corresponsal de guerra antes de atraerlo el cine, y Bell era director de un muy conocido periódico. Muchos de los escritores, algunos de los artistas y especialmente todos los miembros del departamento de publicidad, son reconocidos periodistas.

Título de película, nombre de galgo

La señorita Fairbrother, que siente una afición loca por la cría de perros y gatos, es ardiente devota del nuevo deporte de carreras de galgos, y posee varios de estos animales en entrenamiento. Y tanto entusiasmo tiene la famosa característica por el magnífico papel que desempeña en «Confetti», la nueva producción de la First National, que ha puesto este nombre al más querido de sus galgos.

Este número ha sido visado por la censura



Guiños

He aquí dos mujeres, célebres y bellas, y un hombre famoso, que ponen en sus rostros la ironía, o tal vez la malicia de un guiño.

El lector habrá reconocido, con sólo mirarlos, a estos tres personajes. Pero de todas formas, a nosotros nos es grato escribir sus nombres, por el sólo hecho de ser conocidos en el mundo entero. Corresponden estas tres caras que guiñan a Lois Wilson, Adolfo Menjou y Constance Talmadge.

El guiño de Lois Wilson es ingenuo; el de Adolfo Menjou, malicioso, guiño de hombre de mundo que se *tima*; y el de Constance Talmadge está lleno de promesas y de picardías galantes.

Detalles sobre "El Colegial", nueva película de Buster Keaton para los Artistas Asociados

Buster Keaton es el estrella.

Ann Cornwall es la principal protagonista.

James W. Horne la ha dirigido.

Carl Harbaugh y Bryan Foy son los autores del argumento.

Dev Jennings y Bert Haines, los fotógrafos.

Joseh M. Schenck, productor del film.

Snitz Edwards, Grant Withers, Florence Turner, Harold Goodwin, Buddy Mason, Flora Bramleyby, Paul Goldsmith, forman el elenco de profesionales.

Los no profesionales son campeones atléticos, como Bud Houser, Morton Kaer, Kenneth Grumbles, Charles Borah, Leighton Dye, Lee Barnes y el equipo completo de la Universidad de California.

El entrenador de base-ball es «Wahoo» Sam Crawford, ex jefe del Ty Cobb de Detroit, y el de regatas, Ben Wallis ex miembro de la Universidad de Yale y ex entrenador de la de California.

La historia es la de un graduado de la Escuela Superior (Buster Keaton) que encuentra a «La muchacha», y por su instigación trata de conquistar el campeonato colegial del mundo, por lo que se convierte en un verdadero campeón. En el final hay unas regatas en las que Keaton es el mayor factor para el resultado.

«El colegial» ha sido hecho en los

campos de la Universidad de California y en los de la del Sur de California. También se han filmado algunas escenas en el Southern Seas Club, en el Coliseum de Los Angeles y en los estudios de Buster Keaton.

Mary Carr en "His Mother"

El segundo film Mary Carr por Defu, que dirigirá Paul Ludwig Stein, conocido director alemán de Hollywood y colaborador de Cecil B. de Mille, llevará el título de «His Mother». El argumento ha sido escrito por Curt J. Braun. En el elenco hallamos nombres tan famosos como el de Walter



Hollywood, donde ha permanecido cinco meses para filmar su nueva película «El demonio de la danza», en la que aparece por primera vez como estrella de Samuel Goldwin.

Esta película se estrenará durante este mes en el Rialto Theatre de Nueva York, y al mismo tiempo Miss Gray hará su aparición personal en un bello prólogo.

"Burning Daylight" se principiará pronto

Wid Gunning acelera los preparativos para «Burning Daylight», que producirá para la First National con Milton Sills en el role estelar.

Basada en una de las novelas más populares de Jack London, «Burning Daylight» presentará al popular astro en un nuevo ambiente: la Alaska de los días sensacionales de la estampida en busca del oro.

Merna Kennedy ha hecho su debut en "El Circo"

Charlie Chaplin ha terminado su película «El Circo».

El nuevo film ha estado filmándose durante dos años y por fin ha sido rotulado y cortado por el mismo que lo ha escrito, dirigido, producido e interpretado. Charlie Chaplin ha telegrafado a los Artistas Asociados diciéndoles que la película consta de 5.000 metros distribuidos en ocho rollos, siendo un poco más larga que la mayoría de las de Chaplin. Merna Kennedy, de diez y ocho años de edad, y dotada de un hermoso cabello rubio y ojos azules, ha hecho su debut cinematográfico en esta película como protagonista, habiendo quedado Chaplin tan satisfecho de su trabajo que dice va a contratar a miss Kennedy para trabajar de nuevo con él en su nueva producción.

Harry Croker interpreta el rol del muchacho joven y forman también parte del elenco Betty Morrissey, Allan García, Henry Bergman, Stanley J. Sanford, John Rand, George Davis, Steve Murphy y Doc Stone. Todos ellos han trabajado por lo menos una vez con Chaplin.

Roland H. Totherch, hermano de aquel Dan Totherch que escribió «Pájaros salvajes», ha sido el jefe de cámara de «El Circo» y sus ayudantes han sido Jack Wilson y Marck Marlatt.



Rilla, el de La Jana, Valeria Boothby, Leopold Kramer y Max Guelstorff. El role principal, el de la pobre madre olvidada por el hijo que ha logrado éxito como médico, parece ser justamente el tipo que será caracterizado a maravilla por la famosa artista americana.

Gilda Gray en Nueva York

Gilda Gray acaba de llegar a Nueva York procedente de

Argumento de la semana

FALSOS COLORES

Producción Paramount Films
por Adolphe Menjou y Kathryn Carver

Alberto Leroux, el más famoso de todos los *maitres d'hotel* de Europa, encargado a la sazón del restaurant de uno de los grandes hoteles parisienses, andaba aquellos días todo descompuesto y azaroso, víctima de una enfermedad inexplicable, que no llegaba a comprender, pero que a través de su conversación se traslucía claramente.

—Acabo de encontrar a la muchacha más encantadora del mundo —decíale Alberto al encargado de cocina—, sus ojos son dos turquesas, sus labios dos carmesíes, su cabello una madeja de oro...

Sólo tenía una duda Alberto, que a veces le ofuscaba levemente su felicidad pueril de hombre enamorado, el maestro de cocina le había dicho muy sentenciosamente:

—No dejes que te vea haciendo de camarero... Si te ve, ¡adiós ilusión romántica!

Llegó la hora de la cena, y Alberto, oculto detrás de las anchas columnas de mármol del salón-comedor, pegados los ojos a la figura simpática y risueña de la que había sabido despertar en su corazón emoción tan alta, hacíase cábalas e ilusiones infantiles, aderezándose a su gusto conversaciones imaginarias con la bella y pareciéndole vislumbrar el cielo de la felicidad en el azul de aquellos ojos que embellecían unas tenues y bien sombreadas pestañas de oro.

Vino a sacarle de sus pensamientos la llegada de un muchacho que, con un sobre en la mano, iba preguntando por mister Foster, el padre de su secreta enamorada.

Alberto, curioso, miró qué era lo que dentro del sobre se encerraba. Eran dos billetes de ferrocarril. La joven y su padre parlían para Suiza. Iban a pasar la temporada de invierno en uno de los famosos lugares de recreo de los Alpes.

—Mañana salgo para los deportes de invierno de Suiza—decíale Alberto, pocas horas después, al administrador de la famosa hostería parisiense—, necesito unas semanas de vacaciones.

El administrador protestó contra la exigencia aquella, pero Alberto no entendía ya nada de restaurantes ni hoteles ni negocios. O le daban la semana o presentaba su renuncia.

Por fin logró lo que se proponía y salió en el mismo tren en que iban los Fóster para las montañas de Suiza.

En el hotel de Murren, en los Alpes, todo el mundo se desayunaba temprano, y, naturalmente, entre los primeros comensales, ojo avizor, se hallaba Alberto.

Un ambiente de misterio y de cuchicheo prevalecía en el comedor, siendo muchas las idas y venidas y carreras que daban de un lado a otro los atareados camareros.

—Nos está prohibido hacerlo público—decíale un camarero a mister Foster, que se hallaba sentado a una mesa con su hija—, pero el Rey Boris de Lucania está aquí de incógnito...

Un personaje de porte distinguido y recio, de barba blanca, mirada altiva y pe-

REPARTO:

Alberto	ADOLPHE MENJOU.
Isabel	KATHRYN CARVER.
Mister Foster	CHARLES LANE.
El Rey Boris	LAWRENCE GRANT.

netrante, entró en el comedor y fuese a sentar recatadamente ante una pequeña mesa que en una esquina tenía reservada. Las personas que se dieron cuenta de su entrada cuchicheaban y dirigían miradas de curiosidad al recién llegado. Este, después de ordenar el almuerzo, paseó una mirada por el comedor y se fijó en Alberto, haciéndole señal de que se acercara a su mesa, que estaba, por coincidencia, contigua a la de los Fóster.

—¿Cómo está de su preciosa salud Vuestra Majestad? —preguntóle Alberto, respetuosamente, al caballero de la barba blanca.

—Bien... Estoy aquí de incógnito... —Yo también... —replicó Alberto de buen humor, mientras dirigía miradas furtivas e intencionadas a la joven que le hacía latir el corazón con tantos y tan seguidos sobresaltos.

Los Fóster, indudablemente, oyeron la conversación y, al levantarse de la mesa, se fueron con la idea de que Alberto debía, sin duda, ser algún importante personaje cuando se trataba con tanta familiaridad con su monarca.

Después, el Rey de Lucania, por una de esas circunstancias raras que hacen muchas veces admirar en los de alta posición las condiciones de otros de inferior esfera, siguió hablándole a Alberto de esta manera:

—¡Cuántas veces he envidiado tus grandes éxitos! Yo no soy más que el rey de un obscuro país perdido en las cordilleras Transmánicas, mientras tú estás en la cumbre de tu profesión... El mundo entero sabe que eres el *maitre d'hotel* más famoso de toda Europa...

Alberto logró, por fin, conocer a la bella de sus sueños, y tan agradable estaba resultando aquella mutua amistad, que ya pensara nuestro hombre que poca es la distancia que separa a los sueños de las realidades.

Un día, levantóse de mejor humor que nunca, vivo todavía en su pensamiento el diálogo idílico de la pasada noche, y pidió que le fuera servido el almuerzo en sus habitaciones. Lo sirvió un muchacho llamado Nicolás, que había trabajado bajo sus órdenes y con el cual tenía cierta confianza. Nicolás andaba triste y cabizbajo, con la servilleta al brazo, como si una gran pesadumbre lo aplastara.

—¿Qué te ocurre, Nicolás?

—Nada, que es una desgracia ser camarero. ¿Qué es un camarero? Nada... un autómatas... indigno de asociarse con otros seres que no sean camareros... Aquí, en este mismo hotel, hay una joven a quien amo entrañablemente. Ella también me ama, pero sus padres están empeñados en casarla con un labriego de la comarca.

Dicen que la mujer de un campesino es una persona respetable en el pueblo, mientras que ser la mujer de un camarero...

—Un camarero es tan digno de respeto como cualquier otro hombre. La profesión de camarero es perfectamente honorable... —replicó Alberto.

—Sí, pero sólo un camarero puede comprenderlo así, caballero...

La noche siguiente, Alberto, sin poder olvidar las palabras henchidas de pesimismo con que Nicolás le había regalado y molestado, sentíase cohibido y humillado ante la presencia de su Isabel idolatrada. Estaba nervioso, apenas podía estar quieto en el asiento y trató varias veces de acortar la entrevista, sin lograrlo.

—Quedémonos aquí otro poco—le replicaba ella—; está la noche tan hermosa!... y, para mayor desgracia, encaminóse la conversación por el camino que menos hubiera deseado.

—Alberto, hace quince días que nos conocemos y aún no me has dicho nada de tu persona...

El momento temido había llegado y, demasiado caballero para mentir, Alberto decidió, de la mejor manera posible, acabar aquella situación violenta en que ambos se encontraban.

—Entre tú y yo, Isabel, existe un abismo social tan ancho y tan profundo que es imposible que podamos salvarlo. Más vale que olvidemos la realidad y que nos refugiemos en el encanto aún no roto del recuerdo...

Isabel aquella noche lloró. Lo comprendía todo. Ella, aunque de una familia acaudalada, no era sino una simple burguesa, sin títulos nobiliarios que la dieran derecho a entrar en una familia de abolengo aristocrático; en cambio él debía ser, sin duda, un príncipe, quizás heredero de algún reino, en amistad estrecha y fraternal con todos los grandes personajes de la realeza.

Un día, después de haber transcurrido muchos desde la última entrevista, vio Alberto entrar en el restaurant a Isabel acompañada de su padre. Su primer impulso fué ocultarse, pero, reaccionando, fuese derecho a los recién llegados, dispuesto a cumplir la misión que en el hotel desempeñaba. Sentó a los Fóster a una mesa y dió órdenes a un camarero para que les atendiese con el mayor esmero.

Isabel y Alberto no se hablaron. Sus miradas se cruzaron rápidas, fugaces. La de él, triste, la de ella sorprendida y desconcertada. Al retirarse Alberto, Isabel lo siguió hasta su despacho, y allí, embargada por la emoción, saltáronle las lágrimas de los ojos.

—Ahora comprendo lo que me dijiste y admiro tu delicadeza, Alberto, ¿acaso creíste que podía importarme?

¡Pero un *maitre d'hotel* no podía casarse con la hija de un millonario!

Sin embargo, como el dinero salva muchos escollos, Alberto fué nombrado gerente general y entonces ya la cosa cambió de aspecto. Alberto e Isabel, en un mutuo «te amo», dieron realidad a su sueño.

Palomita mensajera

Tango del maestro Amadeo Prunera

TIEMPO DE TANGO

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

Dice Agustín de Figueroa

Que ¿qué criterio sustentó respecto de la producción cinematográfica nacional? —La admiro, no por lo que es, sino por lo que significa. Para reconocer todo el valor de las películas españolas hay que pensar en los elementos con que están hechas.

Que ¿si considero factible que la producción nacional consiga equipararse en calidad a la producción extranjera? ¿Por qué no? En cuanto se depure un poco el arte de directores e intérpretes, y tengamos estudios semejantes a los de América y Alemania, siquiera a los franceses.

¿De qué defectos adolece nuestra producción y qué ventajas poseemos sobre los demás países-productores? — ¿Defectos?... múltiples, por desgracia: desorganización, falta de unidad, exceso de miras mercantiles, un extraño desacierto en la elección de tipos. Hemos visto a un jovencuelo endeble hacer de hombre fuerte y deportista, mientras un hombre fornido, de recia apariencia interpreta el papel de estudiante. No hablemos de cierto «rol» de *mujer peligrosa e intrigante* encarnada por una damita de rostro añinado y expresión ingenua, de buena persona... Más defectos; pequeños rencores, pequeños favoritismos incompatibles con el arte verdadero. ¿Ventajas?... infinitas: una luz que nos envidiará la propia Niza, monumentos, paisajes, el tipo español eminentemente fotogénico, la belleza de nuestras mujeres, la imaginación de nuestros escritores, las posibilidades de inspirarse en nuestra literatura.

¿Qué porvenir juzgo que espera a la producción nacional tanto en su aspecto artístico como financiero? — El primero depende

mucho del segundo... pero no del todo.

Adolece generalmente, de vulgaridad, el cinematógrafo español. Sabiendo elegir los tipos, encauzar nuestros elementos se conseguiría una producción discreta, cuidada, armoniosa. No todo consiste, por más que digan, en los grandes capitales.

¿Que si creo que nuestros productores están bien orientados? — No; pero acaso el público sea el peor orientado. *Se puede hacer obras para el público* — ha dicho un célebre escritor — *y público para las obras*. Esto último suele ser peligroso. Me parece bien la tendencia moderna que representa «Al Hollywood madrileño». También debería tratarse de filmar obras de nuestros escritores clásicos y románticos con la ayuda decidida del Estado.

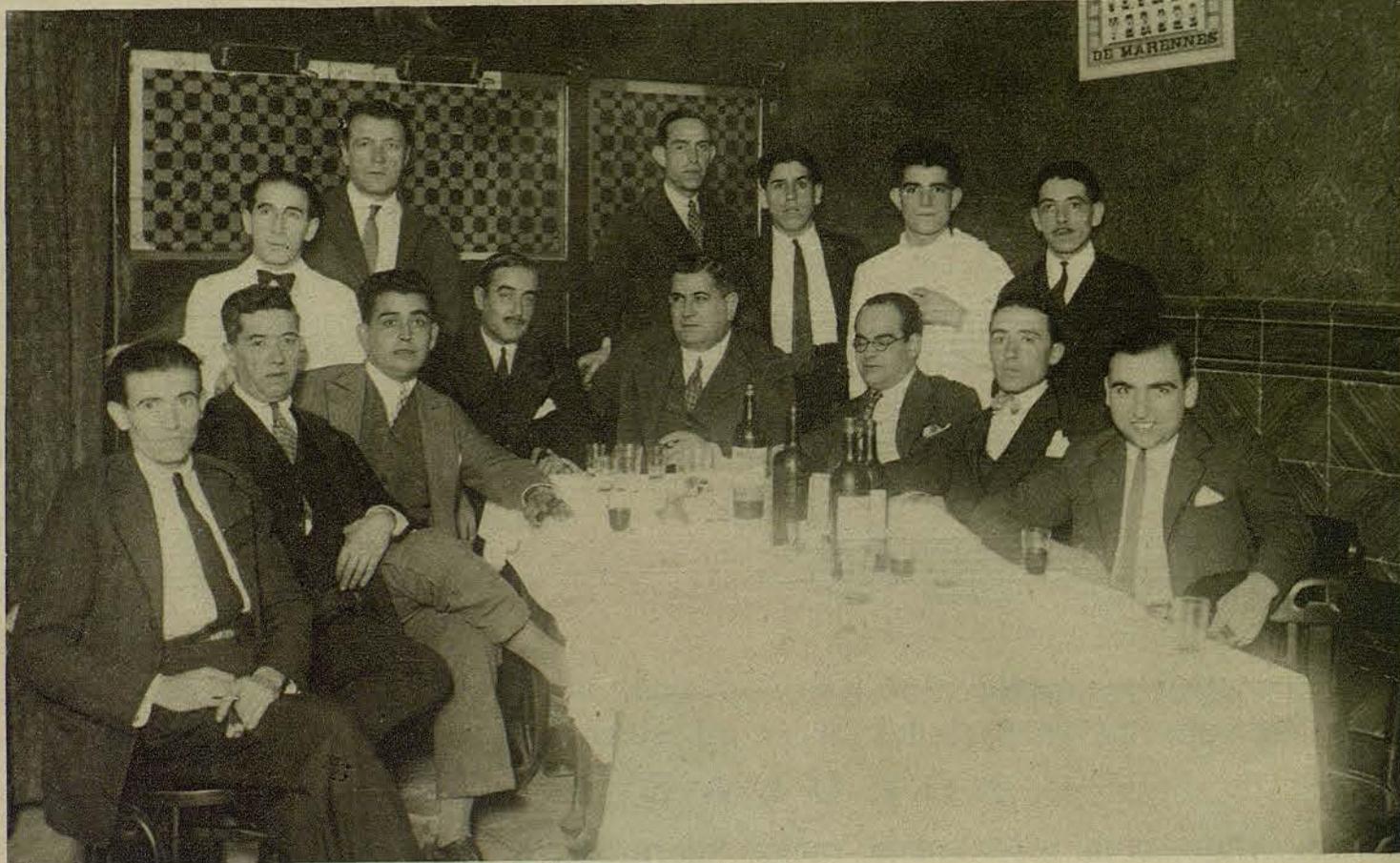
Y, finalmente, ¿cuál es mi ideal cinematográfico? — Ser el protagonista de argumentos míos bajo la dirección de un «meteor en scene» de primer orden. Trabajar en estudios perfectamente organizados, donde el artista pueda dar, inspirado por la música, todos los matices de su sensibilidad... Un bello ideal: la técnica americana adaptada a España.



Agustín de Figueroa

AGUSTÍN DE FIGUEROA

Reumatismo: Disolvente del ácido úrico
Sales Litínicas Dalmau



El personal de la importante entidad cinematográfica, Exclusivas Diana, conmemorando con un banquete en casa Mufiagorri el aniversario de la fundación de la mentada entidad

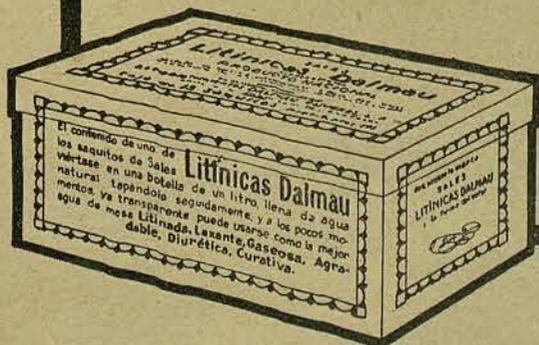
SALES
LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»

Cada caja contiene **15 saquitos**
para preparar **15 litros** de ex-
celente agua
mineral de mesa



Depositarios exclusivos:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

Las superproducciones
que preferirán los inteligentes
en 1928 serán

El Rey de Reyes

Marca PRO-DIS-CO



La Condesa María

PRODUCCIÓN NACIONAL



Ambas exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.